

Consejo de Defensa Sudamericano: ¿fracaso o primer paso?

South American Defence Council: failure or first step?

Resumen: La Organización de Estados Americanos (OEA) y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), organizaciones de defensa que existieron hasta la creación del CDS, no han evolucionado lo suficiente y carecen de legitimidad, ya que están bajo clara influencia estadounidense. Hubo varias contribuciones del nuevo Consejo y se vislumbraron posibilidades, algunas de las cuales son muy relevantes, aunque todavía necesitan más atención. Este artículo analizará este tópico, estudiando el significado y los resultados del CDS hasta el momento y intentando construir una perspectiva para su futuro, llevando en cuenta las circunstancias actuales en América del Sur (AS).

Palabras-clave: Integración Sudamericana. Consejo de Defensa Sudamericano. UNASUR. Perspectivas y resultados.

Abstract: The Organization of American States (OEA) and the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (TIAR), existing defense organizations until the creation of the CDS, have not evolved enough and lack legitimacy, since they are under clear american influence. There were several contributions from the new Council and some possibilities were glimpsed, some of which are very relevant, even if they still need more attention. This paper will analyze this topic, studying the meaning and results of the CDS until now, trying to build a perspective for its future, taking into account the current circumstances in South America (SA).

Keywords: South American Integration. South American Defense Council. UNASUL. Perspectives and results.

Ricardo Moussallem

Ejército Brasileño.

Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

moussallemprec@hotmail.com

Recebido em: 1º de maio de 2020

Aceito em: 18 de julho de 2020

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



1 Introducción

El nuevo siglo trajo consigo algunos aspectos innovadores, luego de los dramáticos cambios en el escenario global. El fin de la Guerra Fría, la caída del Muro de Berlín, la globalización, la existencia de una nación hegemónica y el terrorismo, entre otros actos y eventos, fueron fundamentales en la estrategia de las grandes naciones y los bloques regionales.

El abordaje económico empezó a superar al ideológico. El mundo se reorganiza fundamentalmente en bloques, con énfasis en los aspectos políticos y económicos. Esta tendencia a la formación en bloques está siendo liderada por las grandes potencias en los diferentes continentes. Las naciones periféricas emergentes más prominentes, por muchos llamadas BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), continúan buscando definir sus áreas de influencia y poder regional.

En 2008, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) representó otro intento sudamericano contemporáneo de ampliar la integración en América del Sur (AS)¹, bajo la iniciativa brasileña. En este sentido, en el mismo año se creó el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS), cuya difusión podría permitir la expansión de la cooperación regional en los ámbitos militar y científico-tecnológico. Cabe destacar el alineamiento ideológico y político que ocurrió por ocasión de la creación del CDS (LUIGI JÚNIOR, 2017). Brasil lideró un bloque cuyos principales Jefes de Estado eran de izquierda (Argentina, Paraguay, Perú, Ecuador, Chile, Bolivia, Venezuela y Brasil). Además, la economía de estos países creció a un ritmo fuerte, debido al valor internacional de las *commodities* (MURRAY, 2012).

El CDS surgió después de varios intentos de integración sudamericana, marcados por una reconocida buena voluntad, por la retórica y por poco contenido práctico. Por otro lado, la falta de una política adecuada y compartida para el subcontinente, que a lo largo del siglo XX vivió en el desierto de la convergencia de los intereses de las grandes potencias, plantea dudas sobre la madurez de sus relaciones para la adopción de una convergencia efectiva de los esfuerzos y las metas comunitarias.

Hoy en día, el escenario ha atravesado cambios económicos y políticos. Las economías de los países del bloque todavía se recuperan de la crisis económica de 2008 (GASPAR; SPINA, 2018), mientras creció el proteccionismo, en medio de divergencias ideológicas, especialmente entre Venezuela y los países que cambiaron de gobierno, desde 2015, ideológicamente más a la derecha (QUIRÓS, 2017). Así, hace poco más de un año, UNASUR, al cambiar de presidente, congeló sus actividades, debido a la falta de consenso en la elección del nuevo Secretario General. Asimismo, el CDS, como órgano de la UNASUR, se encuentra actualmente paralizado.

El objetivo de este artículo es generar una reflexión holística e integradora sobre las perspectivas futuras del CDS, llevando en cuenta sus resultados, sus posibilidades futuras y liderando con el nuevo escenario político y económico sudamericano.

1 Coronel del Ejército Brasileño. Estudiante del Curso Internacional de Estudios Estratégicos del Ejército de Brasil. Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército. Rio de Janeiro, Brasil. Correo electrónico:

2 El camino hacia CDS

Para contextualizar el entorno geopolítico, vale la pena recordar las características del colonialismo español, que por su carácter centralizador, dificultaba la integración de sus antiguas colonias. El liberal Simón Bolívar lideró el pionero intento integracionista, en 1815, que había concebido una Gran Colombia (FEDOZZI, 2005, p. 161) a partir de la unión de los virreinos de Perú y Nueva Granada (que incluía los territorios de Venezuela, Ecuador, Colombia y Panamá).

Durante el siglo XIX, la integración de AS fue mitigada en gran parte por disputas geopolíticas y demarcaciones territoriales, siendo fuertemente influenciada por los intereses europeos y estadounidenses. En 1889, surge el Panamericanismo con la Primera Conferencia Internacional Americana, realizada en Washington. Estos primeros pasos hacia la unidad giraron en torno a Estados Unidos, una potencia emergente que proponía proteger todo el continente (CERVO; BUENO, 2008).

A principios del siglo XX, todavía existía la influencia de las industrias de defensa europeas en AS. Los antagonismos existentes, una vez más, se agravaron. En 1915, el Tratado ABC (Argentina, Brasil y Chile) fue el primer instrumento internacional sudamericano. Fue motivado por la percepción de que los países de AS, al minimizar las rivalidades regionales, podrían vivir en una situación de colaboración en lugar de someterse a las potencias mundiales. Desde entonces, las iniciativas de la integración regional (CERVO; BUENO, 2008) adoptadas en AS hasta 1980, se han llevado a cabo de acuerdo con el interés estadounidense, en la búsqueda del Panamericanismo.

2.1 Integración económica y política

Así, con un enfoque en la economía, hubo algunas iniciativas dignas de referencia, como en 1948, cuando se creó la Comisión Económica para América Latina (CELAC) en Chile. Fue cuando se empezó a pensar sobre una zona de libre comercio en América Latina y, poco después, en 1960, en Montevideo, Uruguay, seis países sudamericanos, incluso México, adhirieron al Tratado de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Su objetivo era incrementar el comercio (CONSIDERA, 2006).

Más específicamente, el Pacto Andino (Chile, Bolivia, Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador) surgió en 1967, que evolucionó para la Comunidad Andina en 1997 (sin Chile). La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (Amazon Cooperation Treaty Organization – ACTO) también fue creada, en 1995. El comercio internacional en América Latina durante los años 70 creció a un promedio de 20,8%, mientras que entre 1950 y 1970 había crecido solo un 5,4%, lo que demuestra la validez de las iniciativas de integración (UNCTAD, 1994).

El Tratado de Montevideo, firmado en 1980, creó la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), en sustitución de la ALALC, con la participación de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

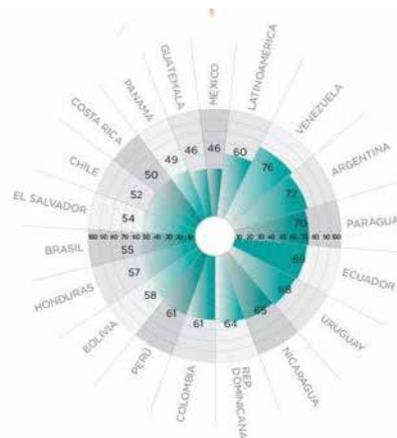
Así, en 1991, los presidentes de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay crearon el MERCOSUR, con una zona de libre comercio y unión aduanera parcial y, desde 1995, con un Arancel Externo Común, sirviendo de base a proyectos que incluían toda la AS. Además del aspecto comercial, desarrolló un papel importante en la consolidación de la democracia (Cláusula Democrática), contribuyendo para la continuidad de la estabilidad política (FREIRE, 2016).

Cabe destacar que la primera reunión de los Jefes de Estado de AS se llevó a cabo en 2000, en Brasilia. De este encuentro surgió la Iniciativa para la Integración de Infraestructura Regional en América del Sur (IIRSA), representando el importante compromiso de los doce países de desarrollar, a través de la integración física, infraestructuras de transporte, energía y comunicaciones.

El 23 de mayo de 2008, en Brasilia, como resultado de la evolución presentada, surgió la UNASUR. Finalmente, AS pasó a tener una personalidad jurídica internacional, al inicio de su coordinación política, económica y social. En este foro, en diciembre de 2008, se creó el CDS, ampliando la cooperación en materia de defensa.

Esta integración económica y política cuenta con total apoyo de la población de AS. Un número significativo de latinoamericanos, el 77%, apoyará la integración económica. En Brasil, hay un número elevado, con un 66% de acuerdo. En la región, el apoyo a las iniciativas de integración política como UNASUR, aunque todavía alto, es un poco menor: 60% (CUÉ, 2016).

Figura 1 - Porcentaje de población a favor de la integración política



Fuente: Latinobarómetro, 2016, apud Beliz y Chelala, 2016, p. 22.

2.2 Integración del campo militar

Tratando de integrarse en el área de defensa, el paso pionero fue en 1890, cuando la Primera Conferencia Internacional Americana lanzó el principio de la “seguridad colectiva hemisférica”, que fue consagrado, en 1942, en la Conferencia del Río de Janeiro, con la Junta Interamericana de Defensa (JID). Establecida durante la Segunda Guerra Mundial, definió que:

un ataque de un Estado no americano a un Estado americano será considerado un ataque a todos los países signatarios”. Esto llevó al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y a la Organización de los Estados Americanos (OEA), en 1948.

La OEA absorbió la JID, la TIAR y también el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El Tratado de Río demostró su ineficacia durante la Guerra de las Malvinas, entre Argentina y Gran Bretaña en 1982, pues EE. UU., antes de un callejón sin salida entre los miembros aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y del Tratado de Río, definió su posición más favorable a Reino Unido (SCHNEIDER, 2003).

Los ejércitos americanos crearon, en 1960, la Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA), para el intercambio entre los ejércitos de las Américas. En 1995, bajo el liderazgo de Estados Unidos, se creó la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (CMDAs).

El MERCOSUR permitió un aflojamiento en el área de seguridad y defensa en AS. Las Medidas para la Promoción de la Confianza Mútua (MFCM), sin excluir a EE. UU., fueron un instrumento que unió al subcontinente, así como el uso de sus ejércitos en misiones de mantenimiento de la paz (FREIRE, 2016). Con el advenimiento de UNASUR, la integración militar amplió su lista de actividades, involucrando a todo el subcontinente. Con el CDS, en 2008, la cooperación en defensa, previamente focalizada en el nivel de las Fuerzas Armadas, se elevó al nivel político.

3 Tiempo y oportunidad para crear CDS

AS fue la última región del mundo a organizarse políticamente en torno de un proyecto común, en oposición a la Unión Europea (UE), la Unión Africana, la ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático) y otros bloques regionales. A lo largo de la historia, hasta la creación de UNASUR, los Jefes de Estado de AS se reunieron solamente seis veces, todas después del año 2000, cuando tuvo lugar la primera reunión (GARCIA, 2010).

Una primera explicación probablemente estará en el fuerte poder magnetizador de las relaciones que históricamente todos los países de la región mantuvieron con el Norte. Este fue, hasta hace poco, el eje central y prácticamente exclusivo de las relaciones exteriores de los países sudamericanos (GARCIA, 2010). En este contexto, es necesario profundizar el análisis en algunos puntos que muestran la oportunidad de creación del CDS.

Desde fines del siglo pasado, podemos observar el reciente esfuerzo de las naciones del subcontinente para buscar un alineamiento de sus posiciones en organismos y foros internacionales, como el G-20 (fruto de iniciativa brasileña) y en las negociaciones de la Ronda de Doha. Cabe recordar la decisión de la Cumbre de la Unidad de América Latina y del Caribe, realizada en febrero de 2010, de afirmar su apoyo a Argentina en el tema de las Malvinas (COSTAS, 2010).

En 2008, cuando se crearon UNASUR y CDS, la mayoría de los presidentes (Luís Inácio Lula da Silva, en Brasil; Evo Morales, en Bolivia; Rafael Correa, en Ecuador; Fernando Lugo, en Paraguay; Hugo Chávez, en Venezuela; y la Pareja Kirchner, en Argentina) eran de izquierda y compartían ideologías similares, con la excepción quizás de Colombia (Álvaro Uribe). En su ges-

tión, de 2008 a 2011, el escenario de congruencia ideológica coincide exactamente con los años más efectivos de aquella institución, de 2011 a 2014 (LUIGI JÚNIOR, 2017).

También en el área económica, el timing fue muy apropiado. Los países de la región aumentaron su PIB a tasas considerables (FIORI, 2013). Brasil fue una referencia y intentó ampliar su influencia en la región:

A fines de la primera década del siglo XXI, Brasil concentraba la mitad de la población sudamericana y era el principal actor de la junta geopolítica y económica continental [...] en 2001, el Producto Interno Bruto (PIB) brasileño era próximo de 550 mil millones (de dólares ?), y era inferior a la suma de producción de los otros países sudamericanos, que era de cerca de 640 mil millones de dólares [...] diez años después, la relación cambió radicalmente: El PIB brasileño creció hasta alcanzar aproximadamente 2.5 billones de dólares en 2011, mientras que el valor del producto bruto del resto de América del Sur rondaba los 1,6 billones de dólares (FIORI, 2013, p. 36, nuestra traducción).

Esse alinhamento ideológico, bem como a valorização dos recursos naturais da região, foi acrescentado à preocupação com o surgimento dos conceitos de ação preventiva e unilateral dos Estados Unidos desde os ataques de 11 de setembro de 2001. O é que a deslocação das tropas da OTAN para o Afeganistão foi o primeiro caso de ação fora da área tradicional de preocupação da Aliança, muito além de seu ambiente geográfico (AMORIM, 2009).

Este alineamiento ideológico, así como la valorización de los recursos naturales de la región, se ha sumado a la preocupación con el surgimiento de los conceptos de acción preventiva y unilateral por parte de Estados Unidos desde los ataques del 11 de septiembre de 2001. El desplazamiento de las tropas de OTAN a Afganistán fue el primer caso de acción fuera del área tradicional de preocupación de la Alianza, mucho más allá de su entorno geográfico (AMORIM, 2009).

Asimismo, los líderes sudamericanos demostraron preocupación con la reactivación del 4to. Escuadrón de EE. UU., proyectado para operar en el Atlántico Sur y en el Caribe (FRAGELLI, 2010, p. 497). Más aún porque, como se señaló, “coincide con los descubrimientos de petróleo anunciados por Brasil en su plataforma continental”.

Estos ejemplos no son una preocupación unánime en el subcontinente, pero sirvieron de argumento para que muchos defendieran una mayor capacidad de disuasión y el desarrollo de una mayor sinergia entre países sudamericanos para garantizar la defensa de sus recursos naturales y su soberanía. CDS, en este contexto, fue una herramienta muy apropiada.

Esta identidad sudamericana más fuerte había sido facilitada principalmente por la aproximación de Argentina y Brasil. La alianza Brasil-Argentina es para UNASUR lo que la alianza Reino Unido-Francia fue para la Unión Europea. Para muchos, el análisis de Wall Street Journal publicado por el diario argentino El Clarín (MOFFETT, 2010) sería inimaginable. El artículo mostró que algunos argentinos están empezando a aceptar más naturalmente una preeminencia brasileña en el escenario regional, en razón de las posibles repercusiones positivas para Argentina a partir del protagonismo brasileño.

Otro punto que contribuyó para la expansión de la integración militar fue la semejanza y congruencia de las políticas de defensa de los países de AS, que son muy similares en sus objetivos y estrategias, como apunta el Atlas Comparativo de Defensa en la América Latina/2012. Aún en lo que dice respecto a la seguridad interna, existen grandes semejanzas em cuanto a preceptos y límites constitucionales (SOUSA FILHO, 2012).

Así, es posible observar que, en 2008, había muchos elementos políticos, económicos, ideológicos y militares que demostraban intenciones y aptitudes de cooperación. Además, la base legal existente contribuye a la creación y operación del CDS, ampliando la integración de AS en el área de defensa.

4 Los resultados y la eficacia de CDS

Profundizando el análisis de CDS, se puede observar que su estructura prevé que los Ministros de Defensa de los países de UNASUR trabajen directamente con los representantes del más alto nivel de los Ministros de Relaciones Exteriores (MRE), permitiendo una mayor integración interministerial en cuestiones inherentes a la defensa. Así, los temas de defensa comienzan a ser tratados en nivel político de la escena internacional.

La presidencia del consejo es rotativa, correspondiendo al mismo país que ejerce la presidencia, pro tempore, de UNASUR. De acuerdo con lo establecido en el órgano normativo, el CDS desarrolla anualmente sus actividades institucionales a través del llamado “Plán de Acción”, el cual es elaborado por el Órgano Ejecutivo del Consejo (los Viceministros) y se lo lleva a la evaluación de los Ministros de Defensa para su debida aprobación. Desde su creación, el Consejo de Defensa Sudamericano ha desarrallado un conjunto de actividades bajo cuatro ejes temáticos, a saber: Eje 1 – Políticas de Defensa; Eje 2 – Cooperación Militar, Acción Humanitaria y Operaciones de Paz; eje 3 – Industria y Tecnología de Defensa; y Eje 4 – Educación y Entrenamiento.

Así, el CDS realizó, entre 2009 y 2018, una serie de reuniones en su formato ejecutivo (Viceministros de Defensa) y Ministros de Defensa. Las interacciones de las representaciones de relaciones exteriores y defensa tuvieron lugar, resultando en los diversos “planes de acción” y la distribución de tareas entre los países miembros. Vale la pena recordar algunas iniciativas importantes de CDS, como resultados de las discusiones y decisiones que fueron tomadas en sus reuniones².

En marzo de 2009, en Chile, se llevó a cabo la Primera Reunión Ordinaria con los Ministros de Defensa. La Declaración de Santiago de Chile estableció como objetivos: a) Consolidar AS como zona de paz; b) Construir una defensa de identidad sudamericana; c) Generar consensos para la cooperación regional en defensa. Además, se creó el Centro Sudamericano de Estudios de Defensa Estratégica (CSEED), en Buenos Aires. Incluso en esta reunión, se enfrentó con éxito la crisis entre Ecuador y Colombia, que involucró a Venezuela (ARAVENA, 2012), lo que resultó en una intervención colombiana en el territorio ecuatoriano para combatir a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Colombia acusó a los dos otros gobiernos de apoyar las FARC.

La Reunión Extraordinaria de CDS en Quito, Ecuador, en noviembre de 2009, fue resultado de la Cumbre Extraordinaria de UNASUR en Bariloche, en agosto de 2009, realizada para discutir las bases americanas en Colombia (Cierre 263, del 27/11/2009, de Ministerio de

2 Extraído del sitio web oficial de CDS: www.unasurcds.org.

Relaciones Exteriores de Brasil). El CDS surgió, entonces, como un importante foro para la discusión de temas sensibles, recibiendo de los líderes sudamericanos el orden de construir medidas de confianza mutua que apoyen la paz y la cordialidad regionales (Nota final 4162, del 28/08/2009, de Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil).

Desde entonces, varias reuniones entre Ministros y Viceministros de Defensa de UNASUR se han realizado. A partir de la lectura de los Planes de Acción de 2009-2010 y 2010-2011, se observa que algunos puntos no fueron atendidos en su plenitud, siendo, por lo tanto, repetidos en el plan bienal siguiente. A partir de 2012, el Plan de Acción se ha propuesto anualmente y el sitio web oficial de CDS presenta la evolución y el alcance de las metas. El análisis de los Planes de Acción de 2012, 2013 e 2014 confirma que ellos presentaron una ejecución eficaz y promisoras. De otra parte, en 2014, con el cambio de protagonismo en Brasil y el agravamiento de la crisis económica, la tasa se redujo, especialmente a partir de 2017, con la falta de consenso para la sustitución del Secretario General (LUIGI JÚNIOR, 2017).

Um avanço importante obtido pelo CDS foi que, na Escola Superior de Guerra (ESG) do Brasil, o Curso Avançado de Defesa Sul-Americana (CAD-SUR) é ministrado para treinar tanto civis quanto militares que trabalham na área de defesa. Os países da UNASUL, com base na cooperação regional.

Un avance importante que CDS obtuvo fue que, en la Escuela Superior de Guerra (ESG) de Brasil, el Curso Avanzado en Defensa Suldamericana (CAD-SUR) se ministra para capacitar tanto a civiles como militares que trabajan en el área de defensa. Los países de UNASUR, basados en la cooperación regional.

Las instituciones complementarias del Curso de Defensa Sudamericana son el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (CEED) y la Escuela Sudamericana de Defensa (ESUDE). El CEED, con sede en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, a partir de 2009, realizó trabajos encaminados a distinguir e informar sobre asuntos de interés tales como: gastos en defensa de los países miembros del bloque, inventarios de equipos militares de los países, institucionalidad del sector de defensa, política de género en defensa, así como las informaciones acerca de los ejercicios militares realizados en la región (ARREDONDO, 2017).

La Escuela Sudamericana de Defensa (ESUDE), ubicada en las instalaciones de UNASUR en la ciudad de Quito (Ecuador), se creó con el objetivo de monitorear y articular las iniciativas nacionales de los Estados Miembros para el entrenamiento de civiles y militares en asuntos de defensa y seguridad regional a nivel político estratégico (ARREDONDO, 2017).

El 28 de febrero de 2018, se realizó, a través de videoconferencia, la XIV Reunión del Órgano Ejecutivo del Consejo de Defensa Sudamericano, la VIII Reunión del Consejo Directivo del Centro de Estudios de Defensa Estratégica y la IV Reunión del Consejo Superior de la Escuela Sudamericana de Defensa. El encuentro estuvo encabezado por el Secretario Pro Tempore de CDS, Sr. Horacio Aldo Chighizola, Secretario de Estrategia y Asuntos Militares del Ministerio de Defensa de Argentina y contó con la participación de delegaciones de los doce Estados Miembros de la Unión de Naciones Suramericanas, de la Escuela Sudamericana de Defensa y del Centro de Estudios Estratégicos de Defensa.

Algunas iniciativas prosperaron más fuertemente (ARREDONDO, 2017), adquiriendo supremacía en relación a las otras, de modo que algunos ejes de acción se mantienen con mayor energía y grado de actividad, surgiendo propuestas de amplio consenso en relación a los temas entonces descritos: a) Homologación de los Gastos de Defensa y Medidas de Confianza Mutua; b) Recopilación de datos de los Inventarios Militares; c) Ejercicios de prevención y respuestas a desastres naturales en la región; d) Catalogación común de material de las Fuerzas Armadas; e) Ciberdefensa y seguridad cibernética; f)

Fortalecimiento del concepto del derecho humanitario en la región; y h) Operaciones de Paz, junto con la implementación de la Resolución de la ONU N° 1325, para la integración de la mujer en este tipo de operación.

5 ¿Hay futuro para UNASUR?

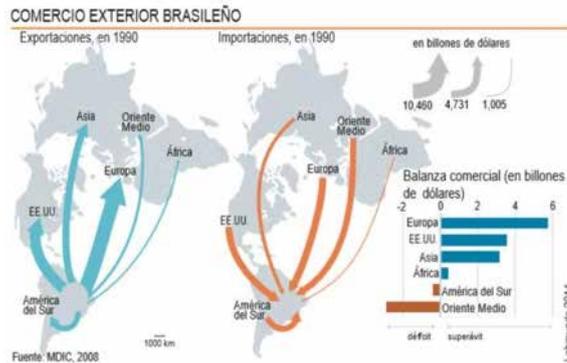
Vale resaltar que el CDS fue creado y basado en la estructura de un órgano con poca madurez: UNASUR. El éxito y supervivencia de UNASUR determinan, en parte, el de CDS. Así, se intentará construir una visión prospectiva de este organismo. Hace años, por iniciativa de Brasil, UNASUR está paralizada. La causa fue el veto de Venezuela – así como el apoyo de Bolivia, Ecuador y Surinam – a la candidatura del embajador argentino José Octávio Bordón para el cargo de Secretario Geral del Organismo (OLIVEIRA, 2018).

Brasil y más cinco países de la región (Colombia, Perú, Chile, Paraguay y Argentina) solicitaron oficialmente al Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Fernando Huanacuni, que encontrase una solución que pudiese acabar con el actual estado de parálisis de UNASUR. Desde enero de 2017, no ha habido más reuniones de cancilleres, ni una cumbre de presidentes, y solo ha habido algunas reuniones temáticas. El último secretario general fue el expresidente de Colombia Ernesto Samper. El debería haber dejado el cargo a mediados de 2016, pero quedó hasta enero de 2017 (OLIVEIRA, 2018).

El cuadro de hoy es el mismo de la época en que se creó CDS: los gobiernos de izquierda son minoría y, con el agravamiento de la crisis política y económica en Venezuela, la región se volvió más polarizada, incapaz de coordinar políticas consensuadas. Así, se percibe que UNASUR necesita superar algunos desafíos: la falta de tradición en ceder soberanía; grandes asimetrías, la geografía como obstáculo; poca convergencia de políticas macroeconómicas; y un abordaje más político que económico de ciertos países.

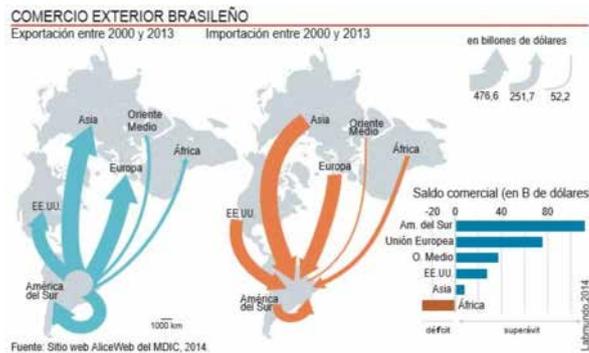
A pesar de la parálisis política y económica actual, los datos sobre la evolución del comercio entre los países de América del Sur desde el inicio de MERCOSUL, creado en 1991, son relevantes. Como se puede ver en las figuras abajo, en 1990 AS era sólo el quinto bloque comercial más importante con Brasil, con un déficit en la balanza comercial. Esta misma región, diez años después, ya era el primer bloque, con un superávit comercial de aproximadamente 100 mil millones.

Figura 2 – Mapa del Sur de Sudán.



Fuente: Geographic Guide, 2017.

Figura 3 – Mapa del Sur de Sudán.



Fuente: Geographic Guide, 2017.

Desde su lanzamiento, han habido dudas sobre el desempeño de UNASUR, debido al exceso de burocracia, a la superposición de órganos regionales, a la escasez de recursos financieros y a la dificultad, frente al culto a la soberanía y a las vanidades políticas, para llevar a cabo proyectos de infraestructura e integración energética. Para que no se lentificara o disminuyera la velocidad de sus acciones, UNASUR necesita urgentemente avanzar hacia niveles de institucionalidad supranacional (BASPINEIRO, 2017).

Tal vez el ejemplo de la Alianza del Pacífico sea una referencia para el pragmatismo y la verdadera apertura e incremento de las relaciones comerciales (GUIMARAES, 2014). Este bloque ha sido más atractivo que UNASUR. El nuevo Presidente de Colombia, en su asunción, ya admitió que dejará UNASUR, en función de los resultados y la poca efectividad frente a la crisis en Venezuela.

Además de IIRSA, COSIPLAN (Consejo de Infraestructura y Planificación) es otra iniciativa de UNASUR (PADULA, 2014). Pretende atribuir un carácter estratégico y un control político a dos proyectos de integración de infraestructura, promoviendo la integración energé-

tica, pero todavía no ha presentado resultados efectivos y capacidad de crear fórmulas de financiamiento para los proyectos. Sin estos avances, UNASUR seguirá teniendo factores limitantes a su pleno funcionamiento y desarrollo.

Por lo tanto, la región debe discutir cómo relanzar UNASUR, aunque sea con un nombre diferente. Ahora mismo, en la crisis de los refugiados venezolanos, Brasil y sus vecinos tienen que decidir cómo actuar en conjunto y de forma coordinada, o ayudar otras naciones y organizaciones internacionales a actuar en su nombre. Brasil, después de las elecciones presidenciales de 2018, tiene un papel importante en este proyecto fundamental de integración. UNASUR ya tenía este papel antes.

En junio de 2012, por ejemplo, la región testificó la deposición del presidente paraguayo Fernando Lugo por un proceso sumario. El hecho fue condenado por UNASUR, que suspendió a Paraguay del bloque. Por un lado, la organización demuestra una crisis interna; por otro, representa una acción coordinada del subcontinente en defensa de la democracia (FLECK, 2013).

Asimismo, en 2008, en Bolivia, se reavivó una acción separatista en la región de Media Luna (ZABOLOTSKY, 2018), con el intento de emancipación y autonomía de cuatro departamentos en la zona más desarrollada del país. También en Ecuador, en septiembre de 2010, se declaró el estado de emergencia, debido a la grave crisis que involucraba a la policía. Otro ejemplo que muestra la necesidad de un foro para discutir y evitar graves crisis es una posible desavenencia entre Bolivia y Chile, cuando el Tribunal Internacional de La Haya³ se pronunció sobre la reivindicación boliviana de obtener una salida para el mar vía territorio chileno (OLIVEIRA, 2018). En todos estos casos, UNASUR fue, en el pasado, y podría ser, en el futuro, un importante foro para discutir estas crisis.

UNASUR es, por veces, un reflejo del funcionamiento de esquemas estrictamente intergubernamentales, en los cuales la absorción de políticas nacionales ligadas a posiciones diferenciadas y polarizadas entre Estados acaba por disminuir el dinamismo de voluntades convergentes. La falta de definición en procesos donde todo se decide por consenso paraliza las estructuras y objetivos integraciónistas, como es el caso de no haber elecciones para Secretario General hace muchos meses (BASPINEIRO, 2017).

6 Posibilidades y contribuciones de cds: ventajas que se pueden obtener

El CDS es un órgano de reciente creación y, a lo largo de su breve existencia, viene presentando nuevas formas de acción que aumentan su relieve y su área de influencia. A continuación, se analizará una serie de posibilidades, algunas de ellas todavía no desarrolladas oficialmente por el nuevo Consejo, pero que son de especial interés para las naciones de América del Sur.

Una posibilidad importante para el CDS es el aumento de las industrias de defensa de América del Sur. La fragilidad del sector industrial y la consecuente dependencia externa de los productos de defensa constituyen una gran vulnerabilidad estratégica para la región. Las inversiones en tecnología aportan beneficios relevantes. La historia confirma la importancia de esta capa-

3 La Corte Internacional de Justicia, más conocida como la Corte de La Haya, programó para el 1 de octubre su veredicto sobre la reivindicación de Bolivia de obligar a Chile a negociar una "salida soberana" al Océano Pacífico.

cidad en tiempos de crisis, cuando la adquisición de MEM sufre inferencias políticas (AGUIAR, 2013). De acuerdo con las estadísticas de 2012, de Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), las compras de armas por parte de SA crecieron un 150% en los últimos cinco años en comparación con el periodo entre 2000 y 2004, mientras en el mundo el aumento fue del 22%. En los distintos planes de acción de CDS, el desarrollo de la industria de defensa regional y la capacidad tecnológica son puntos esenciales. Este desarrollo depende necesariamente del éxito del sector en Brasil⁴.

Ejemplos de proyectos que pueden reunir esfuerzos colectivos en la región son el submarino de propulsión brasileño, que tiene un contrato con Francia para el desarrollo de un prototipo brasileño, con transferencia tecnológica integral (VILLELA, 2013) y el ambicioso proyecto del carguero KC-390. Confirmando la idea de CDS de incrementar la sinergia de los esfuerzos en los proyectos MEM en AS, el KC-390 ya ha atraído el interés de otras naciones en su cadena de producción y adquisición, como Chile y Colombia. Argentina ya ha demostrado su intención de participar, habiendo confiado cinco unidades, después de haber instalado su Fábrica de Aeronaves en Córdoba (FADEA), proponiéndose a participar como proveedor de piezas del KC-390.

Aunque pequeño en comparación con América del Norte, Europa y Asia, el mercado de defensa de AS se presenta como una opción para la expansión de las exportaciones regionales de productos de defensa. En el periodo de 2000 a 2010, los países de la región absorbieron el 56% de las exportaciones brasileñas de MEM, contra el 25% del periodo de 1980 a 1989 y el 11% del periodo de 1990 a 1995⁵. La cooperación en materia de defensa contribuye para que se comparta costos en investigación y desarrollo, aumentando el volumen de producción y la demanda. Por tanto, Brasil puede coordinar la creación de un “parque tecnológico” para su industria de guerra, y crear un “cluster” regional capaz de satisfacer los intereses de sus vecinos (ODEBRECHT, 2010, p. 376).

Otra posibilidad es que CDS pueda proporcionar al subcontinente un mayor poder de negociación y disuasión regional. CDS, dentro de una visión realista de las relaciones internacionales, puede aumentar su capacidad conjunta para defender los intereses comunes de AS en foros internacionales. Si bien no contempla una alianza militar clásica, permite la adopción de posiciones conjuntas frente situaciones relevantes, alineando discursos y posiciones de sus miembros en las discusiones y acuerdos con otros países y bloques en el tema de defensa.

AS ha aprovechado al máximo el multilateralismo en todo el mundo. Prueba de ello es su creciente participación en varias cuestiones de impacto global, actuando como un bloque. Siguiendo este razonamiento, CDS se acerca de sus miembros en la discusión de temas de defensa, confiando sentimiento de unidad a los demás bloques. Los bloques económicos, invariablemente, acaban por ocuparse más de cuestiones de seguridad (GUERREIRO, 2009).

CDS podría añadir el peso de colectivo que tiene un bloque. Con el aumento de la cooperación regional en defensa, algunos temas se pueden tratar de forma coordinada por CDS y

4 Basta observar los datos del documento “El balance militar de América del Sur”, 2008, del CENM (Centro de Estudios de la Nueva Mayoría), que apunta que los recursos de la defensa brasileña representan el 53% del total regional destinado a AS.

5 Datos del Departamento de Industria de Defensa de la Federación de Industrias de São Paulo (FIESP) en el documento “Integración Sudamericana en Defensa: Perspectivas y desafíos”, 01/02/2012.

UNASUR. La definición de los límites de las aguas marítimas para la explotación exclusiva es un ejemplo de la variedad de asuntos en los cuales el Consejo podría moldear sus intereses. Podría converger en cuestiones como los derechos nucleares y de exploración sobre Antártida, puntos que, aún hoy, motivan discusiones en el escenario internacional (LA ARGENTINA..., 2009).

Podríamos también imaginar la creación de un foro regional para la consolidación de la paz y para discusiones relevantes sin interferencia exógena. América del Sur, a pesar de ser una de las zonas menos belicosas del mundo, sin grandes conflictos entre sus países, todavía presenta ciertas áreas de discordia que, a veces, amenazan con desestabilizar la región. Además de este escenario, los órganos existentes, como OEA, por ejemplo, bajo el liderazgo de Estados Unidos, no han sido eficientes y apoyados. En este contexto, CDS sigue ganando prestigio.

Otra posibilidad de acción para el nuevo Consejo sería la acción coordinada contra crímenes transnacionales y la lucha contra el tráfico de drogas, sin la influencia de Estados Unidos. Muchas de las Fuerzas Armadas actúan en el combate contra el crimen organizado, incluso Brasil y, recientemente, Argentina (SPEKTOR, 2018). Las naciones sudamericanas ya cuentan con algunos acuerdos y tratados para actuar en conjunto en la represión a los crímenes transnacionales.

Cabe mencionar algunas iniciativas: el uso conjunto de radares por parte de Argentina y Bolivia en la frontera para detectar el tráfico de drogas; el refuerzo de la presencia combinada de las Fuerzas Armadas de Colombia y Brasil en la zona fronteriza (MONTEIRO, 2010, p. 192-195); y la “Ley de Abate”, que permite, en Brasil y en Venezuela, la interceptación de aeronaves que sobrevuelan ilegalmente el espacio aéreo entre los dos países. Además, CDS puede ser el inductor de nuevas coordinaciones y tratados que permitan una acción sinérgica entre sus miembros.

AS fue testigo del surgimiento de nuevas fuentes de tensión, resultado de la extrapolación de problemas internos y migratorios, generando situaciones delicadas. CDS podría ser un instrumento para la solución de crisis. Los refugiados y los venezolanos desplazados son ejemplos de esto. Hay otras fuentes que pueden generar tensiones. Brasil y Paraguay todavía tienen problemas en relación a casi 500 mil brasileños que poseen tierras en el lado paraguayo, conocidos como “brasi-guaios”. Desde 2006, el gobierno boliviano de Evo Morales anunció la salida de brasileños de una zona de 50 kilómetros adyacente a la frontera con Brasil (PERÍODICO DO SENADO, 2011). Se estima que cinco mil personas viven en la región.

La adopción de aspectos del modelo de defensa europeo y la creación de una fuerza de paz sudamericana son ventajas que pueden ser vistas en CDS, que puede tener como espejo otras instituciones con mayor longevidad, ampliando su rayo de acción y adoptando políticas exitosas, tales como las acciones sinérgicas de defensa y de política exterior adoptadas por Europa.

La política de integración militar sudamericana tendría dos puntos en común con la política europea. El primer punto sería la convergencia política y militar de dos ex rivales (Reino Unido y Francia en el caso de la UE, y aquí, en AS, sería Brasil y Argentina). El segundo fue la fuerte influencia que sufrió EE. UU. (LAMAZIÈRE, 2001).

Las dificultades que UE tiene para adquirir una política exterior común o su propia política de defensa y seguridad son bien conocidas. Un paso importante para UE, pero que aún no ha tenido el efecto deseado, fue la indicación de un representante de asuntos exteriores para el bloque.

CDS ya reúne a los Ministros de Defensa y de las Relaciones Exteriores de los países en sus deliberaciones, y podrá, futuramente, tener un representante de relaciones exteriores para negociar en nombre de la región.

Uno de los aspectos de OTAN tiene que ver con la Cooperación Militar Cívica (CIMIC). Recientemente, Brasil y otras naciones sudamericanas han apoyado a países en catástrofes, como es el caso del terremoto de 2010 en Chile y las inundaciones en Bolivia en 2012, con numerosas demostraciones prácticas de solidaridad regional.

Las Fuerzas Armadas de los miembros de CDS son invariablemente llamadas a ayudar a sus naciones en épocas de catástrofes. Así, reuniendo las carteras de defensa de los diversos países, CDS podría coordinar acciones en este sentido, equipándose con los instrumentos necesarios para llevar a cabo esta tarea. La línea (h) del artículo 14 de la nota de creación del CDS dice: “Compartir experiencias y apoyar acciones humanitarias, tales como la retirada de campos minados, prevención y mitigación de desastres naturales y asistencia a las víctimas [...]”.

Otro aspecto que conviene discutir, en el ámbito de CDS, son las políticas de incentivo para la industria de defensa, que podrían modelarse en la política europea. Al analizar la conclusión⁶ a la que llegó la Comisión Europea en 2006, cuando se estudió la conjuntura de su industria de defensa, algunos problemas en común con AS se pueden diagnosticar y soluciones similares se pueden vislumbrar. Entre los problemas identificados, hubo la necesidad de mejorar las condiciones de financiamiento, la fragmentación del mercado y la apertura de nuevos mercados de consumo.

Otro punto que podría ser coordinado por CDS sería la idea de que las naciones se concentren en menos actividades que las que desarrollan hoy día. Así, y buscando complementariedad y sinergia, ellas dedicarían su atención a centros de excelencia que deberían ser consecuencia de un proceso esencialmente orientado al mercado y a las peculiaridades y capacidades de los miembros de CDS.

CDS tiene como uno de los principales ejes de sus planes de acción el entrenamiento de militares sudamericanos. En este sentido, se puede hacer referencia a los esfuerzos de varios países de UE para adaptarse al Proceso de Bolonia⁷, que busca estandarizar títulos y estudios, en general (no militares). No se trata de copiar este proceso, pero crear algo similar para la enseñanza militar en AS, bajo el liderazgo de CDS, para facilitar el intercambio y la creación de centros de estudio comunes que sirvan a las diversas Fuerzas Armadas de CDS.

Si por un lado Brasil no se interesa por la creación de una fuerza militar regional combinada de acción rápida, la propuesta, de 2010, del entonces presidente de Perú Alan García, relativa a la creación de una Fuerza de Paz Sudamericana, debe ser analizada. Esta propuesta recibió el apoyo inicial de Brasil y Chile. Por tanto, es necesario estudiar la historia reciente de las acciones de las tropas sudamericanas en misiones de paz. Cabe señalar que la Carta de las Naciones Unidas, en

6 Que busca homogenizar titulaciones y estudios, en general (no militares). No se trata de copiar este proceso, sino de crear algo similar para la enseñanza militar en AS, liderado por CDS, para facilitar el intercambio y la creación de centros de estudio comunes que sirvan a las distintas Fuerzas Armadas de CDS.

7 El Proceso de Bolonia es un acuerdo que fue firmado en 1999 por los Ministros de Educación de diferentes países de Europa, en Bolonia (Italia). Se trata de una declaración conjunta (la UE no tiene competencias en el ámbito educativo) que inició un proceso de convergencia, para facilitar el intercambio de titulados y adecuar el contenido de los estudios universitarios a las demandas sociales, mejorando su calidad y competitividad.

su artículo 52, no impide la formación de organizaciones regionales para asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

El análisis del uso de los ejércitos de los países sudamericanos en misiones de mantenimiento de paz es un instrumento para confirmar el grado de cooperación existente en el ámbito militar. En 2011, Brasil asumió el mando de la Fuerza Naval de la ONU en Líbano (UNIFIL, en la sigla en inglés), demostrando que América del Sur está siendo cada vez más solicitada en este tipo de misión.

La Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), liderada por Brasil, cuenta con la participación de varios miembros de CDS, impulsando la convergencia política de estos países en foros como la Asociación Latinoamericana de Operaciones de Paz (ALCOPAZ) y el CDS. Que la MINUSTAH sea la primera misión de paz sin el papel de liderazgo de las principales potencias insta a los países de la región a asumir un mayor compromiso con la seguridad regional y global. La Fuerza Binacional Combinada de Paz Cruz del Sur (Chile – Argentina), ya a disposición de ONU desde 2010 para cumplir misiones de paz, es un ejemplo en esta dirección (BARRIOS, 2011).

Así, es posible concluir que el modelo europeo presenta algunos puntos que podrían servir de modelo para el CDS. No es una cuestión de formar una alianza militar en el Atlántico Sur, sino de tener como referencia algunas políticas y estructuras. La idea de una fuerza de paz sudamericana bajo la coordinación de CDS también parece ser una posibilidad muy útil, ya que una fuerza de paz preexistente y modular desarrollaría la doctrina y las estructuras necesarias para llevar a cabo su trabajo de forma más eficiente, mejorando su desempeño.

Brasil, un verdadero continente, con más de 200 millones de habitantes (55% de la población de AS), más de 47% del territorio del subcontinente (8,5 millones de kilómetros cuadrados), y un Producto Interno Bruto de más de 1,31 billones de dólares (56% de la economía regional), se destaca en el escenario de las antiguas colonias hispano-portuguesas. Analizando los otros bloques regionales alrededor del mundo, se necesita un polo aglutinante alrededor del cual se asocien otras naciones (WEISE, 2010). Así, probablemente, CDS y UNASUR podrían ayudar en la consolidación del liderazgo brasileño y para el aumento de las Medidas de Confianza Mutua (MCM).

Además del poder económico, Brasil está buscando su espacio en el escenario mundial. Desde la década de 1980, el país había liderado el Tercer Mundo en las respuestas a las asimetrías, notadamente las reuniones del Grupo de 77 (Rio de Janeiro, 1983) y el rechazo de la propuesta estadounidense en el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), en 1986. Asimismo, se crearon los foros AS – África (ASA) y AS – Países Árabes (ASPA), así como el IBSA (India, Brasil y Sudáfrica). Entre 2008 y 2010, se abrieron 66 nuevas embajadas brasileñas, y el país mantiene relaciones diplomáticas con todos los miembros de la ONU (SOUSA FILHO, 2012).

Según la visión geopolítica tradicional, la posición periférica de AS es clara. Durante los últimos cien años, tres teorías geopolíticas han dominado la política internacional: la primera es la “Tierra del Corazón” de MACKINDER, la segunda es la “Rimlandia” de SPYKMAN, y finalmente la teoría del “Poder Marítimo”, de MAHN, y ninguna de ellas tiene más significado o importancia en relación al poder global (MATOS, 1992).

Brasil dispone de escenarios favorables para incrementar su influencia a nivel regional y global. HUNTINGTON, en su libro “The Clash of Civilizations and the New World Order”, de

1996, presenta LA en el mismo bloque, pero sin un liderazgo claro. MAFRA, un pensador geopolítico brasileño, presenta la “Teoría del Cuaterno”, defendiendo que, a partir de primer cuarto del siglo XXI, el mundo sería dividido en cuatro bloques: América del Norte, Europa, Asia y América del Sur. Este último fue inicialmente formado por los países de América del Sur y, posteriormente, ampliado para los países de América Central, Caribe y México (MAFRA, 2006).

En este sentido, Brasil podría probar su capacidad de contribuir para la estabilidad en su entorno estratégico, actuando más directamente en la resolución de crisis regionales. La propuesta para la creación de CDS fue brasileña, aprobándola en tiempo récord (aproximadamente 10 meses), después de una serie de visitas del entonces Ministro de Defensa, Nelson Jobim. La amplitud y la diversidad de las relaciones construidas por Brasil en los últimos diez años priorizan AS, sin abandonar parceiros tradicionales como EE. UU. y la Unión Europea, además de extenderse a nuevos actores en África, Asia y Medio Oriente, no solo en el área económica, sino también en el área de Defensa (SOUSA FILHO, 2012, p. 119).

El reconocimiento internacional de AS y de su política soberana e independiente, en sinergia con los esfuerzos brasileños, abre espacios y oportunidades en el complejo orden mundial. CDS es un instrumento más que refuerza esta visión.

Una contribución natural de CDS, que resulta de todas las demás contribuciones, es el aumento de las Medidas de Confianza Mutua (MCEMs), a medida que aumenta la transparencia de los gastos de defensa y que mejora la cooperación militar, reduciendo la desconfianza entre sus miembros. Actuación conjunta en acciones de paz y humanitarias, inversiones sinérgicas en la industria de defensa, discusión de crisis en nivel regional y formación integrada de recursos humanos son acciones que generan crecientes lazos de amistad en AS.

7 Consideraciones finales

Inicialmente, se pudo observar que CDS resultó de un proceso de integración regional, que maduró a lo largo del siglo XX y se intensificó en el siglo XXI. América del Sur fue una de las últimas regiones del mundo a profundizar la cooperación política y económica con una cobertura más amplia del subcontinente. La integración de defensa ha evolucionado y vencido la fase de rivalidad geopolítica y desconfianza mutua. Además, antes de CDS, esto ocurría en un nivel abajo de las decisiones estratégicas y políticas. El CDS permitió una mayor cooperación en defensa, elevando el nivel de las discusiones, con la participación de los Ministerios de Defensa y de Relaciones Exteriores.

El papel de Brasil en todo este proceso fue decisivo y aportó, de MERCOSUL, una visión más independiente y soberana para la integración regional. UNASUR representó un nuevo campo de cooperación en AS, más ambicioso y incorporando el área de la defensa, materializado por CDS.

Tanto UNASUR como el Consejo de Defensa Sudamericano surgieron en un momento de alineamiento político entre gobiernos de izquierda con un sesgo ideológico similar. Asimismo, la situación económica fue altamente adecuada, creando condiciones para expandir las relaciones

comerciales y las inversiones en infraestructura de conexión entre las naciones, además de permitir la planificación mas allá de las fronteras soberanas de las naciones sudamericanas.

Al mismo tiempo, UNASUR y CDS han demostrado ser oportunos en relación a una serie de factores, entre los cuales se destacan el abordaje de Brasil y Argentina y el crecimiento sostenible de la economía y la proyección internacional de Brasil. Además, se puede observar la percepción regional de amenazas exógenas a sus recursos naturales; la búsqueda por un nuevo espacio de congruencia y el alineamiento de opiniones en Sudáfrica; y la madurez de las relaciones y del intercambio comercial entre los miembros de UNASUR.

Por tanto, estas condiciones favorables, en el campo político y económico, han cambiado radicalmente desde 2014, causando una debilidad de las iniciativas, que aún fueron consolidadas y testadas en sus primeros desafíos para la solución de crisis. Así, a partir de la crisis venezolana, de los cambios en las visiones ideológicas de los gobiernos sudamericanos y del débil crecimiento económico, UNASUR quedó paralizada y corre el riesgo de extinción.

En cuanto a la efectividad y a los resultados obtenidos por CDS, se verificó que, hasta 2014, las metas propuestas en sus planes de acción fueron satisfactoriamente atingidas. Entonces, el escenario regional y las perspectivas de UNASUR generaron una parálisis. La integración de la defensa se ha incrementado, mientras que algunas crisis y fricciones se han abordado con éxito en este foro y en UNASUR. Asimismo, ha sido capaz de implementar medidas importantes para la profundización de las medidas de confianza mutua.

Además, CDS puede dar importantes contribuciones a la integración regional, a partir de su maduración, tales como: el aumento de la capacidad de disuasión regional; la ampliación de la industria de defensa sudamericana; el aumento y la sinergia en la lucha contra los crímenes transnacionales. Es importante rehacer otras posibilidades: crear un foro regional para la discusión de aspectos relevantes y para la consolidación de la paz; la adopción de algunas prácticas, debidamente adaptadas a la realidad sudamericana, utilizadas por OTAN y por UE; y la consolidación del liderazgo brasileño.

Por otro lado, como un órgano de UNASUR, CDS depende de su supervivencia para continuar su desempeño. El futuro de UNASUR está hoy muy neblinoso, incluyendo algunos puntos que necesitan de una corrección de rumbo. En este sentido, Brasil tiene un papel crucial. América del Sur tiene el desafío de construir, por sus propias ideas y con el establecimiento de un pensamiento geopolítico y de defensa particular, un subcontinente más integrado y próspero. Esta tarea no se realiza repentinamente. Es el resultado de la madurez de las instituciones e instrumentos de integración del subcontinente que, a pesar de los obstáculos y dificultades, sugieren que vale la pena hacer esta apuesta de futuro.

El éxito de CDS es un paso fundamental en esta dirección por todo lo que contribuye para la cooperación en términos de defensa y para la estabilidad regional. UNASUR, a su vez, representó un paso a más, al igual que las organizaciones que la precedieron. Por lo tanto, con los ajustes necesarios, esta amplitud de integración, en todo el subcontinente y abarcando la defensa, es una cuestión de tiempo.

Referencias

AGUIAR, L. C. Inversión en defensa necesita ser permanente. **Valor On Line**, São Paulo, 05 de abril de 2013.

AMORIM, C. La integración Sudamericana. **Revista Diplomacia, Estrategia y Política**, Brasília, DF, n. 10, p. 5-25, Oct/Dic, 2009. Disponible em: http://www.funag.gov.br/ipri/images/pdf/Revista_DEP10_Espanhol.pdf. Acceso em: 10 de maio de 2020.

ARAVENA, F. R. Seguridad internacional, el espacio y posición de América Latina. In: LOS DESAFÍOS de seguridad en Iberoamérica. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid: Ministerio de Defensa, 2012. p. 20-82. (Cuadernos de estrategia, n. 158). Disponible em: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_158_DesafiosSeguridadIberoamerica.pdf. Acceso em: 10 de maio de 2020.

LA ARGENTINA presentó un reclamo ante la ONU para extender su plataforma continental. **La Nación**, Buenos Aires, 21Abr 2009. Disponible em: <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-argentina-presento-un-reclamo-ante-la-onu-para-extender-su-plataforma-continental-nid1120692/>. Acceso em: 12 de maio de 2020.

ARREDONDO, G. A. UNASUL y el Consejo de Defensa Suramericano (CDS) en su primer lustro de funcionamiento 2011-2016. **Revista da Escola Superior de Guerra**, Rio de Janeiro, v. 32, n. 64., 163-175, jan. /abr. 2017. Disponible em: <https://www.esg.br/publi/periodicos-cientificos/RESGv32n64.pdf>. Acceso em: 10 de maio de 2020.

BARRIOS, M. Á. **Consejo Sudamericano de Defensa: desafíos geopolíticos y perspectivas continentales**. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2011.

BASPINEIRO, A. C. UNASUL supranacional, ¡urgente!. **La Razón**, Madrid, 22 Set. 2017. Disponible em: http://www.larazon.com/opinion/columnistas/UNASUL-supranacional-urgente_0_2787921184.html. Acceso em: 1º de setembro de 2018.

BELIZ, G.; CHELALA, S. **El ADN de la integración regional: la voz de los latinoamericanos por una convergencia de calidad: innovación, equidade y cuidado ambiental**. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, Oct 2016. (Nota técnica del BID, 1120). Disponible em: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-ADN-de-la-integraci%C3%B3n-regional-La-voz-de-los-latinoamericanos-por-una-convergencia-de-calidad-innovaci%C3%B3n-equidad-y-cuidado-ambiental.pdf>. Acceso em: 10 de maio de 2020.

BRASIL. Ministério das Relações Exteriores. **Tratado constitutivo da União de Nações Sul-Americanas**. Brasília, DF: Ministério das Relações Exteriores, 23 maio 2008. (Nota, n. 265).

CERVO, A. L.; BUENO, C. **História da política exterior do Brasil**. 3. ed. Brasília, DF: UnB, 2008.

CONSIDERA, C. A. F. **Desenvolvimento produtivo e equidade social na América do Sul**: metas da integração regional no século XXI. 2006. Dissertação (Mestrado em Relações Internacionais) – Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2006.

CUÉ, C. E. 77% dos latino-americanos apoiam maior integração económica. **El País**, Buenos Aires, 21 Out 2016. Disponível em: https://brasil.elpais.com/brasil/2016/10/20/internacional/1476970128_583162.html. Acesso em: 10 de maio de 2020.

FEDOZZI, M. C. G. Sistema interamericano. **Cadernos de Estudos Estratégicos**, Rio de Janeiro, n. 1, p. 161-168, 2005. Disponível em: <http://www.ebrevistas.eb.mil.br/CEE/article/view/5680>. Acesso em: 10 de maio de 2020.

FIORI, J. L. O Brasil e seu “entorno estratégico” na Primeira década do século

XXI. In: SADER, E. (org.). **10 anos de governos pós-neoliberais no Brasil**: Lula e Dilma. São Paulo: Boitempo; Rio de Janeiro: FLASCO Brasil, 2013. p. 31-52. Disponível: http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA%20DISCIPLINAS%20POS-GRADUACAO/BERNARDO%20MANCANO%20FERNANDES/10_ANOS_GOVERNOS.pdf. Acesso em: 11 de maio de 2020.

FLECK, I. Países boicotam fala de paraguaio na OEA. **Folha de São Paulo**, São Paulo, Apr 6, 2013. Disponível em: <http://www1.folha.uol.com.br/fsp/mundo/102350-paises-boicotam-fala-de-paraguaio-na-oea.shtml>. Acesso em: 1º de setembro de 2018.

FRAGELLI, J. A. A. Realidades de segurança regional: a recriação da Quarta Frota e seu significado. In: JOBIM, N. A.; ETCHEGOYEN, S. W.; ALSINA, J. P. (org.). **Segurança internacional**: perspectivas brasileiras. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2010. p. 497-503.

GARCIA, M. A. Recursos naturais e conflitos na América do Sul. In: JOBIM, N. A.; ETCHEGOYEN, S. W.; ALSINA, J. P. (org.). **Segurança internacional**: perspectivas brasileiras. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2010. p. 293.

GASPAR, B.; SPINA, R. **A opção Sul-Americana**: reflexões sobre política externa (2003-2016). São Paulo: Fundação Perseu Abramo; Instituto Futuro, 2018.

GUERREIRO, A. C. S. Integração militar regional na América do Sul. **Revista Marítima Brasileira**, Rio de Janeiro, v. 129, n. 01/03, p. 39-64, jan./mar. 2009. Disponível em: http://www.revistamaritima.com.br/sites/default/files/rmb_1-2009.pdf. Acesso em: 10 de maio de 2020.

GUIMARÃES, S. P. Integração regional e acordos de livre comércio. In: SARTI, I. et al. (org.). **Os desafios da integração Sul-Americana: autonomia e desenvolvimento**. Rio de Janeiro: Folio Digital; FOMERCO, 2014. p. 20-25. Obra coletiva composta por artigos de autoria de participantes do XIV Congresso Internacional do Fórum Universitário Mercosul – FoMerco, realizado entre 23 e 25 de outubro de 2013.

LAMAZIÈRE, G. Impacto dos processos de integração regional nas políticas de defesa e segurança. Brasil e a cooperação político-militar na AS. **Revista Política Externa**, São Paulo, v. 9, n. 4, 2001.

LUIGI JÚNIOR, R. A. **A integração regional na América do Sul: a efetividade da UNASUL**. 2017. Tese (Doutorado em Geografia) – Instituto de Geociências, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 2017. Disponível em: http://repositorio.unicamp.br/bitstream/REPOSIP/330751/1/LuigiJunior_RicardoAbrate_D.pdf. Acesso em: 11 de maio de 2020.

MAFRA, R. M. de O. **Geopolítica: introdução ao estudo**. Rio de Janeiro: Editora Sicurezza, 2006.

MATTOS, C. de M. A nova ordem mundial. **Revista da Escola Superior de Guerra**, Rio de Janeiro, n. 21. 1992.

MOFFETT, M. Argentina seeks its place on the international stage in the shadow of Brazil. **The Wall Street Journal**, New York, Nov 15, 2010.

MONTEIRO, L. C. do R. Dimensão amazônica do conflito colombiano e seus efeitos nas políticas de segurança continental e brasileira. In: SILVA, F. C. T. da; CHAVES, D. S. (org.). **Terrorismo na América do Sul: uma ótica brasileira**. Rio de Janeiro: Multifoco, 2010. p. 192-195.

MURRAY, R. W. S. **O conselho de defesa Sul-Americano e sua contribuição para a consecução das orientações estratégicas da Política de Defesa Nacional**. 2012. Trabalho de conclusão de curso (Especialização em Ciências Militares) – Escola de Comando e Estado Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2012.

ODEBRECHT, M. É viável a formação de um cluster da indústria de defesa na América do Sul?. In: JOBIM, N. A.; ETCHEGOYEN, S. W.; ALSINA, J. P. (org.). **Segurança internacional: perspectivas brasileiras**. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2010. Cap. 3.

OLIVEIRA, E. Com Unasul rachada e parada, vizinhos dão ultimato à Bolívia. **O Globo**, Rio de Janeiro, 20 abr. 2018. Disponível em: <https://oglobo.globo.com/mundo/2018/04/20/2273-com-unasul-rachada-parada-vizinhos-dao-ultimato-bolivia>. Acesso em: 11 de maio de 2020.

PADULA, R. Desenvolvimento, industrialização, recursos naturais e arquitetura financeira. In: SARTI, I. et al. (org.). **Os desafios da integração Sul-Americana: autonomia e desenvolvimento**.

Rio de Janeiro: Folio Digital; FOMERCO, 2014. p. 31-40. Obra coletiva composta por artigos de autoria de participantes do XIV Congresso Internacional do Fórum Universitário Mercosul – FoMerco, realizado entre 23 e 25 de outubro de 2013.

QUIRÓS, L. Reconfiguración política y Gobernanza Regional en América Latina ¿Hacia dónde va el regionalismo post-liberal?. *Revista Andina de Estudios Políticos*, [S. l.], v. 7, n. 2, p. 111-131, 2017. Disponível em: <https://www.iepa.org.pe/raep/index.php/ojs/article/view/85>. Acesso em: 11 de maio de 2020.

SCHNEIDER, E. R. **MERCOSUL**: um estudo geopolítico e suas reflexões para o estabelecimento de um sistema integrado de defesa. 2003. Escola de Comando e Estado Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2003.

SOUSA FILHO, J. A. **Conselho de defesa Sul-americano**: novos arranjos em segurança e defesa na América do Sul. 2012. Tese (Doutorado em Ciências Militares) – Escola de Comando e Estado Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2012.

UNCTAD. **Handbook of international trade and development statistics**. Nova York; Geneva: United Nations, 1994.

VIANA, J. P. S. L.; VASCONCELLOS, P. M. C. de; MIGUEL, V. V. R. **Integração Sul-Americana: desafios e perspectivas**. Porto Velho: Edufro, 2011.

VILLELA, F. Fábrica de submarinos, país comprova potencial tecnológico na área de defesa. *Exame*, São Paulo, 01 mar. 2013. Disponível em: <https://exame.com/brasil/fabrica-de-submarinos-comprova-potencial-tecnologico-do-pais/>. Acesso em: 11 de maio de 2020.

WEISE, A. S. Brasil: una creación geopolítica. *El Deber*, Santa Cruz de La Sierra, 12 Mar 2010. Disponível em: <http://www.eldeber.com.bo/2010/2010-03-12/vernotacolumnistas.php?id=100311223116>. Acesso em: 1º de setembro de 2018.